

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



Escrituras de nuestro tiempo Imagen y montaje en *Bellas artes* de Luis Sagasti

Ana Neuburger¹
Universidad Nacional de Córdoba
ana.neuburger@gmail.com

Resumen: A partir de una serie de transformaciones en el panorama de la literatura argentina contemporánea nos encontramos con escrituras que no cesan de interrogarse por el presente, por cómo enunciarse en este tiempo. La literatura se situó en un campo en constante movimiento y redefinición, donde el entrecruzamiento de formas literarias, de soportes y lenguajes anunciaban la inestabilidad de los géneros y la disolución de los márgenes establecidos. Nos encontramos en un momento de apertura a nuevos modos de exploración en las formas y en el lenguaje, en donde estas fronteras se vuelven más difíciles de trazar. Escrituras de composiciones heterogéneas que asumen un claro diálogo con otras artes.

Nos interesa reflexionar sobre ciertas figuras que tienen lugar en estas nuevas prácticas. El montaje y la imagen como umbrales que marcan una distancia ante la pregunta por sus géneros, al mismo tiempo que experimentan composiciones heterogéneas y fragmentarias. Algunas de estas cuestiones intentaremos pensar en *Bellas artes* (2011) de Luis Sagasti.

Palabras clave: Escritura – Montaje – Imagen – Temporalidad

Abstract: Since a succession of transformations in the scene of contemporary Argentine literature we find writings that continuously inquire for the present, for how enunciate in this time. The literature accommodates in a area of constant movement and redefinitions, where the intertwining of literary forms, supports and languages announces the instability of genders and the dissolution of the established margins. We find in an opening moment to new ways of exploration in the forms and in the language in which these borderlines turns more difficult to define. Writings of heterogeneous compositions that assume a clear dialogue with others arts. We want to reflect about certain figures that occur in these new practices. The montage and the image are thresholds that mark a distance from the question about these genders, at the time that produces heterogeneous and

¹ Ana Neuburger nació en 1988 en Córdoba, Argentina. Es integrante del equipo de investigación *Escritura, imagen y cuerpo en experiencias poéticas contemporáneas*. (Secyt-UNC) y de la cátedra de Hermenéutica en la Escuela de Letras (UNC). Formó parte de la publicación colectiva *Violencia y método: de lecturas y críticas* (Letranómada, 2014). Actualmente realiza su tesis de Licenciatura en Letras Modernas (UNC) "Imágenes del tiempo: montaje y supervivencia en escrituras contemporáneas".



fragmentary compositions. Some about this questions we try to reflect in Luis Sagasti's book *Bellas artes* (2010).

Keywords: Writting – Montage – Image – Temporality

Desde hace algún tiempo, en el escenario de las artes, advertimos ciertas transformaciones estéticas, donde diversas prácticas no han dejado de expresar un interrogante: ¿qué propiedades las define como tal? ¿Cuáles son sus límites frente a otras disciplinas? Ante este panorama se han ensayado múltiples formas de precisar lo acontecido en torno a la *pertenencia* de estas nuevas exploraciones en el ámbito de la crítica literaria, la estética y la filosofía. Términos como *inespecificidad*, *postautonomía*, *expansiones*² dan cuenta de este estado en el que se invita a la pregunta por cómo clasificar estas prácticas que se muestran híbridas, yuxtapuestas, en plena apuesta por los cruces. ¿Es posible enmarcar cada una de estas nuevas prácticas? ¿Cabe la pregunta por su categoría? ¿Cómo definir las? Sólo podemos afirmar que en cada una de ellas se abre una zona de confluencia, de espacios de contacto en el que conviven múltiples formas que insistentemente dialogan con el arte. Al interior de estas prácticas se expresa una reflexión sobre su propio hacer. Pero además, creemos que en la reflexión sobre sus propias configuraciones, sus modos de darse a ver, se inscribe una cuestión que no ha dejado de expresarse: la pregunta por el tiempo, por el presente que habitan. Creemos también que en estos cruces, más precisamente en la literatura, ha tenido lugar un pensamiento por la actualidad, por modos singulares de la temporalidad. Porque en todas estas prácticas también se revela su carácter histórico.

Gran parte de las escrituras de nuestro tiempo se encuentran atravesadas por estos interrogantes. Podríamos aquí trazar una cartografía de prácticas artísticas en las que la frontera que antes separaba a la literatura de otras prácticas, o al arte de otras disciplinas, se ha tornado difusa. Sin embargo, lo que buscamos aquí, en la problemática de ese umbral que se erige, es tomar un caso y manifestar en toda su extensión la idea de *ejemplo*.

² Nociones que trabajan Florencia Garramuño, Josefina Ludmer, Irina Garbatzky en relación a la problemática de la especificidad de la literatura contemporánea.

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



Nos interesa realizar algunos comentarios sobre *Bellas artes* de Luis Sagasti - texto que se ha definido muchas veces como “inclasificable”-, partiendo de esta escritura como paradigma en el sentido que otorga Giorgio Agamben, la cual al tiempo que define un contexto problemático más amplio, lo constituye y lo vuelve inteligible. Tal contexto no es otro que el de la literatura y su relación con lo *actual*, es decir, con su propio tiempo. El paradigma como caso singular que pone en cuestión el par particular/universal, exhibe una singularidad que no se puede reducir a ninguno de los términos. No compone una síntesis superior sino que, en palabras de Agamben, se afirma como “principio sin presupuesto [el cual] no está ni en el pasado ni en el presente, sino en su constelación ejemplar” (*Signatura rerum* 36). Una singularidad que ilumina otra singularidad. Podríamos leer *Bellas artes* en este sentido, como paradigma de una escena de escritura contemporánea.

Intentaremos reflexionar sobre las nociones de imagen y montaje en *Bellas artes*, precisamente porque creemos que en Sagasti se expresa un pensamiento signado por la temporalidad que toma su forma en imágenes. Una escritura que se materializa y despliega en ciertas figuras ejemplares, a partir de las cuales se busca construir y hacer inteligible la totalidad de un contexto histórico más vasto, lo que insistentemente llamamos presente.

El libro de Sagasti anuncia en sus primeras páginas una reflexión sobre el modo de comprender la historia que, en el correr de sus páginas, se cristaliza en imágenes. La pregunta que las atraviesa es precisamente ¿por dónde empezar a contar? ¿cómo hacerlo? Podría entenderse como un interrogante sobre los orígenes de la historia o sus comienzos, pero Sagasti arriesga otra idea: no sabemos por dónde empezar, entonces, sólo resta comenzar, hacerlo, no importante en qué punto. Así leemos en *Bellas artes*:

El mundo es un ovillo de lana. Una madeja a la que no es fácil encontrarle la punta. Cuando no, se toma parte de la superficie, se la jala hacia afuera, se sostiene un pequeño tramo de hilo y se lo corta con un golpe seco. Después, si se encuentra la otra punta ya habrá tiempo de anudarlas (11).

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



Este apartado se llama “Luciérnagas” y anticipa en cierto sentido lo que vendrá en el correr de las páginas. Un modo de comprender el devenir de las historias que componen *Bellas artes*, sus interrupciones y reanudamientos. Pero también en la imagen de las luciérnagas quizás se encuentre la clave para comprender el movimiento de estas historias, donde la intermitencia de estas iluminaciones expresan ciertos restos que sobreviven en la historia, restos que se reafirman y reaparecen en ella. La resistencia de ciertas imágenes en el presente, de “materias supervivientes” tal como escribe Didi-Huberman³. Expresan los restos materiales de la historia, y además dejan visible el rastro del propio movimiento de la historia. Tal vez estas luciérnagas, o como las nombras Sagasti “bichitos de luz” o “guirnaldas de fuego”, ingresen para recordarnos una vez más que los hechos del pasado no comprenden la caducidad, que lo sucedido no se encuentra clausurado, sino que permanecen abiertos y devienen supervivencias, toman la forma de huellas materiales. De allí que comprendamos nuestro presente como un tejido en el que conviven multiplicidad de tiempos.

Como sucede con *Bellas Artes*, cada relato, el de los heridos de guerra, los artistas y escritores, se solapan entre sí unidos por vínculos extraños y cada vez que son tomados y puestos en un nuevo lugar, vuelven a comenzar. Todo lo sucedido en los relatos, lo ya narrado, puesto ahí nuevamente, adquiere otras posibilidades. ¿Quién no ha escrito sobre las caídas de Barón Biza? ¿Sobre las performances de Marina Abramovic? ¿Sobre la vida de Wittgenstein, de Habermas o sobre los bocetos de Saint-Exupéry? El punto de inflexión radica en el modo en que Sagasti teje estas historias; los aspectos aparentemente más insignificantes de cada una de ellas sirven de reverso al próximo relato por contar. Tal como escribe Didi-Huberman en *Ante el tiempo*: “Ante una imagen -tan antigua como sea, el presente no cesa jamás de reconfigurarse (...) y ante una imagen -tan reciente, tan contemporánea como sea- el pasado no cesa nunca de reconfigurarse” (32).

3 Ver Didi-Huberman, Georges. *Supervivencia de las luciérnagas*. Madrid: Abada. 2009.

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



Este gesto quizás logre conformar un imaginario propio en la escritura de Sagasti, donde la historia alcanza la forma de un archivo singular e inagotable, donde se persiguen ciertos sentidos sepultados y olvidados pero que puestos al servicio de la trama se exponen nuevamente y emergen en una nueva legibilidad, en un particular modo de desplegar una historia en imágenes. “Un archivo que expresa a la vez una singularidad material y un remontaje imaginario” (*Remontajes del tiempo* 107) dice Didi-Huberman. Podemos leer *Bellas artes* como “una pequeña enciclopedia de artistas involuntarios y sublimes, talentosos o torpes, suicidas, sobrevivientes de guerra, personajes pequeñamente absurdos; héroes y antihéroes” (Budassi s/n).

Sagasti se pregunta por dónde empezar y sólo queda la certeza de que “la madeja da vueltas sin descanso” (*Bellas artes* 14). Hay un gesto mítico en la historia leída del cielo, en el momento en que los hombres levantaron la cabeza y comenzaron a dibujar los lazos de una estrella a otra. Tal vez sea ésta una de las figuras más insistente en la escritura de Sagasti: el cielo nocturno. Porque en la oscuridad de la noche frente a esas estrellas que se iluminan intermitentes como luciérnagas, quizás se guarde la posibilidad de contar la historia. Pero también esta imagen expresa un modo singular de contarla, uniendo con *hilos de plata invisible* un relato con otro, señalando esa zona que se abre entre una estrella y otra, entre las imágenes que se suceden y componen la historia. Esto es lo que Sagasti figura en el devenir de su relato. En él se presentan personajes de lo más diversos, separados por siglos de distancias, que bajo la escritura de Sagasti, logran reunirse. La historia ya no la conforma una línea recta, sino más bien interrupciones que saltan del *continuum* de la historia, que nos llevan de un tiempo a otro y sólo así logra conjugar en un mismo espacio todos estos relatos. Así escribe Reinaldo Ladagga a propósito de ciertas estratégicas para pensar las artes del presente:

La historia de las relaciones entre criaturas que no poseen de antemano un horizonte común, que se encuentran en territorios cuyas coordenadas desconocen, que no hablan tal vez las mismas lenguas y que, al haber caído juntas en el entorno en el que se encuentran, inventan o improvisan las cambiantes normas que

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



regularán, bien o mal, la relación en el curso de su despliegue (*Estética de laboratorio* 31)

Junto al cielo de *Bellas artes* emerge otra imagen insistente en el relato de Sagasti: la caída. Las cosas caen del cielo: caen los aviones de la guerra, caen los trozos de papel por el estómago de Habermas, caen las Torres gemelas, cae Barón Biza, cae su mujer, cae Primo Levi. En la caída pareciera haber un instante en que las cosas brillan. Pareciera que no hay abismo, sino que en el descenso las cosas quedan suspendidas. Imágenes de hombres arrojándose, y en ese acto se formula nuevamente la posibilidad de contar historias. En cierta manera, Sagasti borra el horror de la caída y esa desesperación se vuelve la clave para plegar un relato con otro, para crear las zonas de contacto más inesperadas.

Decíamos entonces que el presente se constituye siempre a través de una red incesante de remisiones y citas temporales. Que se compone a partir de los fragmentos que vamos uniendo y sobre todo, se compone en esas grietas que separan y a la vez unen las historias. Estos trozos repartidos se constituyen como el centro de un procedimiento que llamamos montaje, capaz de dotar a estas partes de un singular movimiento, dando lugar así a una nueva legibilidad. El montaje en este sentido explora la potencialidad que encierra la unión de esos elementos dispares. Pero no sólo señala sus diferencias, su carácter heterogéneo. No creemos que sólo de la yuxtaposición un elemento con otro acontezca algo nuevo. Lo que sí notamos en *Bellas artes* es que el acto de juntar estos fragmentos conforma una constelación, en la que los elementos que la constituyen configuran una cierta unidad relacional. Es una forma abierta del pensamiento imaginativo en la que jamás adviene la totalidad en cuanto tal. Más bien establece un vínculo que ilumina todas las partes puestas allí, y suspende así la lejanía que los determinaba. Un universo de pequeños relatos que se conectan como puntos luminosos en la noche. De este modo, el montaje asume una operación doble: de hendidura y de lazo, de continuidad y de separación. Expresa, una vez más, la convivencia de esos

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



tiempos heterogéneos superpuestos, como bien supo leer Didi-Huberman en los escritos de Benjamin.

El montaje se asimila a una técnica compositiva pero también a un singular modo de conocimiento, es decir, a una aproximación de otra forma de comprender la historia, donde la línea recta se ve anulada en la interrupción propia de la constelación de imágenes. El montaje, en estos términos, se propone como un modo de exposición que altera las relaciones previas de lo ya dado para exponer la dimensión problemática de una interacción. En la escritura, se manifiesta el deseo de unir esos trozos, esas partes que aún no guardaban conexión. Sagasti lo enuncia: lo que interesa no son las historias, sino “la mezcla que las amalgama” (*Maelstrom* 14). Un montaje de imágenes que en sus propias desemejanzas crean un cierto orden desapercibido. Aquello que permanecía desplazado ahora expuesto en el detalle, en el reverso aparentemente insignificante de ciertas historias.

Ciertamente, este gesto nos recuerda a los escritos de Benjamin donde las citas, llevadas de un lado a otro, extraídas de su contexto, exhiben el movimiento propio de las cosas. Fragmentos que, al tiempo que conservan su singularidad, su propio carácter recortado, adquieren en su nueva disposición otros sentidos. Al respecto, escribe Benjamin: “La interrupción constituye uno de los procedimientos fundamentales de toda clase de donación de forma. La interrupción va mucho más allá del ámbito del arte: se encuentra a la base de la cita” (*Obras II* 141). Los escritos de Benjamin, tanto sus reflexiones teóricas como también su mismo proceder en la escritura, nos aproximan a un modo determinado de tender lazos con la literatura. En *Bellas artes* somos llevados por el devenir de esos fragmentos, de esas imágenes que suceden unas a otras. Quizás la importancia de este montaje no sea la de las historias allí contadas, sino el modo en que se enlazan una a otra. O mejor, el espacio vacío, el intervalo que las separa al tiempo que reúne, porque allí mismo posiblemente tengamos la oportunidad de habitar un *entre* que se torna espacio de reflexión, un umbral como expresión de que la historia aún no se ha agotado. Porque en este sentido interrupción no significa simplemente

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



detención, sino que guarda en sí un movimiento dialéctico al interior de las cosas: una oscilación entre la inmovilidad y el movimiento. Expresa una pausa cargada de tensiones entre todos términos.

En la lectura de *Bellas artes* ingresamos a un imaginario sensible ya propio de la escritura de Sagasti, lleno de animales, soldados, artistas, todos bajo el mismo cielo. Imágenes que dialogan con una singular historia del arte contemporáneo. Imágenes de distancias tan profundas que puestas allí alcanzan una nueva legibilidad. En un montaje que se expone en su forma disruptiva, pero también en su modo de concebir una historia donde el pasado aún permanece abierto. Y sólo así tendremos la seguridad de que la historia no ha llegado a su fin, que no habrá última palabra. Todavía hará falta desmontar todo de nuevo y remontar. Comenzar otra vez. O como escribe Sagasti: “Mientras haya un fuego habrá una historia que aguarda ser contada. Entonces abriremos bien grande la boca y nos tragaremos todo lo que podamos de la noche. Y comenzará por primera vez la misma canción” (*Bellas artes* 101).

Bibliografía

Agamben, Giorgio. *Signatura rerum. Sobre el método*. Barcelona: Anagrama, 2010.

Benjamin, Walter. *Obras II. Vol. 2*. Madrid: Abada, 2007.

Budassi, Sonia. Bazar americano. Julio- agosto 2011. Web. 16/11/2015

Didi-Huberman, Georges. *Ante el tiempo. Historia del arte y anacronismo de las imágenes*. Buenos Aires: Adriada Hidalgo, 2011.

----- *Supervivencia de las luciérnagas*. Madrid: Abada, 2009.

----- *Remontajes del tiempo padecido. El ojo de la historia*
2. Buenos Aires: Biblos, 2015.

Garramuño, Florencia. *Mundos en común. Ensayos sobre la inespecificidad en el arte*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 2015.

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



Laddaga, Reinaldo. *Estética de laboratorio. Estrategias de las artes del presente*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2010.

Sagasti, Luis. *Bellas artes*. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2011.

----- *Maelstrom*. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2011.